



REVISTA DE CIENCIAS - ARTES - LETRAS É INSTRUCCIÓN PÚBLICA

LA SEMANA

Vaya un compromiso, ¡Cuán difícil me es, escribir algo alegre por lo menos, ya que no de interés, estando como estoy delicado, á causa de un accidente desgraciado!

Pero es el caso que el resumen de la semana ó lo que le sustituye, no puede faltar y me lo reclaman con insistencia, esos cajistas que al mando de Saez parecen nuestros constantes perseguidores

El calor, aquí el tema; hablo de él por mis lectores, pues yo he logrado vencerlo, trasladándome con armas y bagajes al pintoresco y cercano pueblo de la Alberca, donde vivo á la disposición de ustedes, lectores queridos.

Allí, con mi tertulia, compuesta de los más variados elementos, pero que congenian (*rara avis*), disfrutamos de un fresco agradable y por demás digno de envidia.

Enfrente el Verdolay, más allá el Valle con todos sus encantos. Animo y venga la emigración.

Puedo garantizar que nada gano con alabar la Alberca, el Verdolay y el Valle al hacerlo así, cumplo un deber que me he impuesto y hasta presumo de *veraneante con suerte*.

* *

Pasaron ya los exámenes como todo vá pasando y pasaremos nosotros á no hacer Dios un milagro.

Todo pasa en este mundo, menos los billetes falsos, pero hay cosas que aunque pasen dejan huella de su paso, y al que dejaron suspenso pasa muy mal el verano.

Muy pronto llegará el día, ese día suspirado

por los mortales dichosos, que teniendo algunos cuartos se ausentan de nuestra Murcia y se van á tomar baños en norias ó balsas dulces de su mismísimo campo, escuchando de las ranas, el melancólico canto.

¡Qué soberbios específicos contra los insectos malos! Hay otros, los más felices y por eso muy contados, que se marchen á esas playas del bello Mediterráneo.

En tanto los buenos mozos nos estamos liquidando con este calor que hace de más de veintidós grados. ¿He llenado la semana? pues he cumplido mi encargo.

VIAJES

JUNTO AL RHIN

La del alba sería cuando paró el tren en la frontera alemana. Un empleado entró en nuestro coche y dijo:

—¡Die Zollstation! Die Zollstation! Aunque estas palabras no figuraban en mi corto vocabulario alemán, aprendido en unas semanas, comprendí de lo que se trataba; pero me llamé andana y me estuve quieto. Aún recordaba que en Mauberge, frontera belga, fui uno de los pocos tontos que cargaron con todo el equipaje para que lo registrasen en la aduana. Aquí no sucedió lo mismo. A través del cristal de la ventanilla veíamos ir y venir pasajeros que doblaban el espinazo al peso de las maletas, mientras continuábamos nosotros

acurrucados perezosamente en nuestro departamento de segunda, con todas las apariencias de uno de primera. Volvió á entrar el mismo empleado, señaló las maletas, hice ademán de sacar las llaves, y se conformó con esto, alejándose en seguida.

Suena un pito ligerísimo, bufa la máquina, muévase el tren y henos ya en tierra alemana. Atravesamos campos bien cultivados, huertas fértiles, bosques de árboles frondosos que entrelazan con lujuria sus ramas, y á gran distancia, uniéndose a la lejanía plomiza del horizonte, distinguimos montañas violáceas. El terreno sin embargo es generalmente llano.

Paramos en muy pocas estaciones, y los pueblos ó ciudades, grandes generalmente, de edificaciones elegantes y modernas, se suceden rápidamente. Por todas partes chimeneas; pero por todas partes también campos bien cuidados. Hablamos de Alemania como de un pueblo esencialmente industrial y nos olvidamos de que es al mismo tiempo un gran agricultor. No se ven por esta parte de Prusia ni tierras incultas ó dedicadas á barbecho, ni las viviendas miserables de nuestros labriegos de la Mancha ó Castilla.

Y llegamos al Rhin, el río de las consejas supersticiosas y las leyendas fantásticas, tantas veces cantado por los bardos de la vieja Alemania; el que según una tradición antiquísima hace afortunado todo lo que toca, impetuoso y arrollador cuando pasa encajonado por las montañas del Rheingau y el Weingau, tranquilo y majestuoso cuando al llegar á la llanura se extiende como una sábana. Pero ya no está poblado de hadas misteriosas y divinidades germanas, sino cruzado de rápidos y blancos vapores, de enormes barcazas pesadamente remolcadas y bordeado de grandes fábricas que con su fragor espléndido parecen haber ahuyentado los espíritus maléficos y las visiones terroríficas que durante varios siglos atormentaron á ubios y ripuarios.

Aún no serían las ocho cuando entrábamos en Colonia y al salir de su magnífica y laberíntica estación, experimenté una de las impresiones más profundas de mi vida. Era la famosa catedral que nos salía al paso bruscamente, antes de tiempo para dejarnos anonadados con su grandeza. Y cuando al dar la vuelta buscando la cara principal de aquella maravilla del Arte, llegamos á la plaza, del Dom, sentimos un impulso momentáneo de retroceder, de huir, y por nuestro cuerpo corrió el escalofrío de lo sublime. Aquella fachada tan ancha y que tan estrecha se ofrece á la vista, las suaves y graciosas ojivas, las columnas cimbreantes, los calados arabescos, las agujas altísimas y audaces, todo parece desprenderse del suelo y bambolearse en los aires, anunciando una caída inminente y estruendosa.

Es grande, muy grande; pero al verla tan esbelta y airosa no os produce el asombro de la grandeza, sino de la gallardía atrevida y aérea, y á vuestras miradas se os presenta como dedo de piedra que apunta al cielo, como suspiro impalpable que se eleva á las alturas, ligero y vagoroso como un éxtasis, espiritual como la religión que empezó flagelando la carne y que más tarde inspiró monumentos como éste en que la piedra parece tener alas y remontarse á los espacios.

¡Sorprendente poder del Arte! Durante nuestra estancia en Colonia, la catedral nos atraía con frecuencia y en las investigaciones pedagógicas de esa primera etapa de nuestro viaje por Alemania, abrimos más de una vez una tregua para consagrar unos momentos al culto íntimo y silencioso de la belleza.

Felix Marti y Alpera.



MURMURACION

¡Qué hermosa está la mujer
cuando ha llegado á ser madre
y mira en su derredor
esos niños, esos ángeles,
que el cielo, que es cariñoso,
por su bondad quiso darle!

En la somisa de un hijo,
un cielo encuentra su madre,
y en su balbuciente beso,
goza dichas inefables,

Todas las lágrimas, todas,
las penas y los afanes
que en este mundo costamos
á nuestras queridas madres,
todas se quedan pagadas
en esas risas de ángel,
en la inocente caricia
ó en un beso incomparable...

Por eso, cuando yo veo
á esas que parecen madres,
la mano en son de amenaza,
los ojos brotando sangre,
que contra un hijo inocente
se ceban con saña infame,
entre horriblas blasfemias
y maldiciones cobardes...
digo, para mis adentros,
esas... no deben ser madres.

A. M. Tornel.



PEQUEÑOS HEROES

Gracia Deledda, tengo para mí que más que psicóloga ha demostrado en su carrera literaria que sabe sentir y amar como mujer... No busquéis en los escritos de la literata sarda un pensamiento profundo de esos que conmueven lo más recóndito de la vida nacional: buscad, sí, un corazón noble en alma de artista y élla os llevará en melodía inocente y placentera á la contemplación dulce y sugestiva del subjetismo clásico. No es esto lo que más me seduce y eso que amo con pasión sin límites, extraordinaria, el detalle del paisaje. (1) Lo que me subyuga sin poder evitarlo es el candor maternal con que atrae á sus lectores para que amen á los niños. Es el mejor himno que puede cantarse en toda la extensión del Universo, el cariño á la infancia, porque simboliza la redención del género humano en la materia útil y transformada de las edades futuras. De la abnegación heroica y desinteresada, pura é inmaculada

(1) Se entiende del ameno paisaje sin ingraticudes del color ni agudezas del sonido en *silbidos* ensordantes.

pueden esperarse las grandes resoluciones; y los niños, con su adorable sentir de ángel en corazón noble y hermoso, hánse elevado en infinitas ocasiones á la envidiable categoría que los modernos líricos—aunque no parecen tales, realmente no son cosa distinta—llaman *superhombres*.

Si el calificativo es apropiado y el superlativo cierto, á ese género pertenecía un muchacho de la alta región aragonesa que se llamaba Pedro, y que por haber tenido sus padres tienda en otro tiempo, dieron sus paisanos en llamarle el *Tendero*, ó dígase *Pedrico* el *Tendero* ó el *Tenderico*, según ha sido siempre uso y costumbre en aquella hidalga tierra.

A la muerte del padre de este chicho, quedó en unión de una *mañica* de cuatro años con su madre, mujer honrada y bendita que lloró desconsolada y amarguissimamente la dolorosa pérdida de su buen marido. Pasaron dos años á contar de aquel cruento día de la separación eterna del ser querido y la infeliz viuda, que aún no había secado sus llorosos ojos, tuvo que acompañar con raudales de lágrimas la entrada en su casa, en su adorada *casica*, de los agentes del fisco que le embargaron todo cuanto tenía, dejándola en medio de la calle con sus dos hijos.. Fué mucho lo que lloraron aquellas tres almas desgraciadas en tan nefasto día. Pedro gemía desconsolado abrazando á su madre cuando se despidieron del nido de sus amores, de aquella mansión querida que guardaba entre sus paredes una epopeya de fidelidad y de cariño...

Entonces contaba Pedro ocho años de edad y sea que el muchacho debía ser de nuevo bautizado en la irrisión del apodo ó bien que no se encontró otro galardón que otorgarle, desde el mismo día quedó consagrado en todo el pueblo como tal Pedro el *Tenderico*. Este, ni torpe ni perezoso, se lo contó á su madre con tanto tino y acierto como lo había escuchado de *las mismísimas bocas* y la atribulada mujer á quien solamente este puñal envenenado le faltaba para destrozár su corazón, ahogósele la voz en su garganta en profundos sollozos... ¡Pedro...! ¡Pedro, hijo mío, me muero..!

¡Madre! ¡Madre mía!—prorrumpió el muchacho besándola con frenesí—tú no morirás mientras le quede *calorcico* á este cuerpo *pequeñico*! ¡Te lo juro... por éstas! y besó la cruz de sus pulgares.

Al otro día emprendieron la marcha, vereda arriba, por el monte, y, en rústica cabaña, fijaron su residencia, después de saludar con un adiós del alma las últimas casas del lugarejo...

El invierno fué muy crudo. La nieve derribó la vivienda de los tres desgraciados mártires de la injusticia, en noche oscura, á tiempo que todos dormían hacinados dándose calor con el aliento. Lucharon desesperadamente por sucudir el glacial y aplastante peso... A la mañana siguiente el alba saludó el cadáver del *Tenderico*, que, sonrientes los labios, los ojos hundidos y las manos crispadas, murió en brazos de su madre cuando no le quedó *calorcico*...

Deledda tiene razón: amemos á los niños.

¡Entre los golfos abandonados, harapientos y sucios, puede haber tantos *Tendericos*...!

Federico Ortega.

MI MUSA

A Adeláida Pombo.

¿Yo poeta?... ¡Jamás! .. Nunca lo he sido.

¡Yo nunca escribí versos!

Pero cuando te amé surgió en mi alma los efluvios de amor, y en mi cerebro brotaron las ideas...

Surgió mi sentimiento.

¡Entonces fui poeta!... No tan solo porque la pluma al deslizarse al vuelo, pudiera mal trazados describir malos versos.

No. No he escrito jamás versos que rimem con armonioso acento,

ni en mi lira, si es lira, habrán brotado, cuando rasgo sus cuerdas, ni los ecos de alegres cantos que fecunda al alma, ni la dicha inmortal de amor eterno.

¡No!... Siempre que he escrito, fué inspirado en tu amor sublime, ciego.. Por eso se desprenden de mi alma las notas del pesar... del sentimiento...

No es verso lo que escribo, son efluvios de luz de mi cerebro; son áyes de mis penas, suspiros de mi pecho.

¡Tú me has hecho poeta... pero triste!... Tu has sido mi constante pensamiento y has sido en mi martirio la musa de mis sueños.

¡Recuérdame un intante!.. ¡Que la lucha del desprecio á mi amor cese un momento!

¡Que llegue á conmoverte el eco de mis versos!...

¡Yo poeta?... ¡Jamás!... Nunca lo he sido.

¡Pero ya que por tí poeta me siento, déjame que mis versos te bendigan Y que te colmen de placer mis versos!

Jesualdo Gimenez de Cisneros

CARTAS VERANIEGAS

Desde Villatontaina de abajo

Mi querido Director: Con el físico un tanto defectuoso, por lo que en mi anterior decia tocante á la nariz, salí á la calle á otro día de mi llegada, acompañado de D. Ruperto, el boticario, á quien usted, tan eficazmente, me recomendó.

He visitado y admirado este delicioso pueblo, que tiene hermosísimos edificios y otras innumerables bellezas.

Hay aquí cada chica, que hace pedazos. Una usted esto, al calor que hace, y figúrese las carnes que voy á llevar á mi regreso.

Villatontaina, es uno de los mejores pueblos de la provincia de X. Tiene muchas y espaciosas calles, edificios nuevos, un gran Ayuntamiento, casi como el que tenemos ahí, tocante al tamaño, porque en lo de mirar por los intereses del pueblo, este, es mejor que ese.

Aquí, cada Alcalde que entra, vá á ver si puede quedar mejor que el que sale; ¡lo mismo que ahí!

En cuestión de aguas... aquí no hay cuestión, por la sencilla razón de que las hay en abundancia, y bien buenas.

Otro tanto pasa con el vino; ¡pero qué vino!... ¡cómo pasa!...

Hablando yo la otra tarde, con mi invariable acompañante D. Ruperto, del estado deplorable en que se hallaba esa población, respecto á su saneamiento, me decía el buen señor, con la experiencia que dan los años y el estudio:

—Desengáñese usted, amigo mio. La política, y sólo la política, es la causa del atraso y del estado desidioso de la mayor parte de las poblaciones de España. Aquí, en *Villatontaina*, siendo yo chico, era la política la reina y señora (así andaba esto) y si no se reúnen las personas principales del pueblo y acuerdan alejar de este terreno á dicha señora y hacer todo el bien posible, por *Villatontaina* y sólo por *Villatontaina*, aun continuaríamos en el mismo estado de cosas. Mientras en Murcia—siguió diciendo—no hagan algo así, no adelantará un paso en la tan cacareada regeneración. Créame usted.

—Y yo lo creí.

*
**

El viernes, por la noche, festividad de San Juan Bautista, hubo una gran velada en el paseo de «Las Conchas».

Acudió á él, el pueblo en masa. Es decir, el pueblo distinguido y pudiente y el otro... esto es, el no distinguido ni pudiente... ¡pobrecillo!

Allí estaban representadas todas las clases sociales ¡olé, la novedad en las frases!

Con motivo de esta velada, pude apreciar en todos sus detalles, las bellezas peregrinas que encierra *Villatontaina*, y la colección de niños gomosos, que también encierra, desgraciadamente, dicho pueblo.

Me chocó, por la naturalidad con que lo dijo, un chico de los que cito anteriormente, que hablando del calor, decía que hacía tanto, que él no sudaba más que *goma*...

Oído esto por el boticario, me dice al oído: —¡Claro, como que él, es pura *goma*!

Dá gusto verles en el paseo.

Si están sentados, procuran tomar las posiciones más irrespetuosas y groseras y procuran también molestar todo lo posible á las chicas que se hallan paseando, con sus *piropos* incorrectos, ó con sus *siseos* más incorrectos aun.

En sus conversaciones, no dicen nunca nada nuevo, ni nada discreto.

Yo, crea usted, mi querido Director, no lo he dicho aquí á nadie, ni lo diré, pero recuerdo á

cada momento á *Paquito*, el personaje de «El loco Dios», y con sentimiento digo, que estoy en la tierra de los *Paquitos*.

Aunque se me ocurre una idea: Si á los hijos de Murcia, se les llama murcianos á los de *Villatontaina*, les llamaremos *tontucios*.

Las chicas, ya son otra cosa.

Me ha extrañado sobremanera, el ver como corre, mejor dicho, como vuela la moda. Ya llevan las señoritas, en este pueblo, las faldas cortas. Entendámonos, me choca el ver con fálda corta á la joven, que, aun niña, anhelaba la falda larga... ser mujer. No parece sino, que no les ha ido bien con la cola, y quieren volver á ser niñas; en fin, no lo entiendo, y no quiero ser indiscreto.

¡Ah! Para cerrar ésta, le diré, que he estado á punto de *arreglarme*, con la hija del boticario, que es monísima; pero á la mamá de la niña, le vuelve loca, el hijo del médico, que es diputado provincial, aunque es un cepa, (pero esto es lo de menos, como están los tiempos).

Así es, que, mire usted por donde, sino se me atraviesa el diputadillo, dentro de un poco tiempo, estaria yo haciendo... cerato simple y coclé.

Hasta la próxima.

EL CORRESPONSAL

Por la copia

José Zamora Martínez



Yo fui rico y después pobre

I

Yo era muy rico. La fortuna entonces
por mí se interesó.
¡Cuantos sueños de gloria en aquel tiempo
soñó mi corazón!...
Las beldades fingiendo mil amores,
buscando el interés,
todas, ansiaban, todas, con anhelo
mi mano poseer.
Porque es sabido que en el mundo nadie
ama con ilusión
como no vaya en pos de los millones,
del fausto y esplendor.
También los hombres desde el más dichoso
hasta el más infeliz,
me miraban, mostrándome respeto
con reverencias mil.
Mi existencia alumbrada por el iris
de la felicidad
sobre lecho de plumas dormitaba
sin goces que envidiar.
Parece que la suerte cariñosa,
caricias me brindó
para después lanzarme despiadada
al centro del dolor.

II

Vivir triunfando y apurando siempre
la copa del placer,
es una vida grata, que en mi vida,
olvidarla podré.
Entonces no se piensa en sí la dicha
aleve ha de cambiar
sus deleites en penas y amarguras:
gozar es nuestro afán!...

III

Y de amigos tambien una cohorte,
dichoso, tuve yo,
que causar procuraron mi desgracia
y eterna perdición.
Ellos me condujeron á los vicios
y á practicar el mal
y en el juego perdí mis intereses:
¡qué puedo ya esperar!...
La suerte se mostró conmigo impía
y todo lo perdí
¿Qué me queda de aquello?... solo huellas
de haber sido feliz.

IV

¡Ya soy muy pobre!... La fortuna ahora
ya no vela por mí,
y ni sueños de gloria ni riquezas
me quedaron al fin.
Las mujeres no sienten, cual sentían,
por mí tanta afición...
al quedarme perdido, todas, todas,
retiraron su amor.
Y los hombres aquellos que me daban
mil pruebas de amistad
no me dicen siquiera ¡desdichado!...
cesa ya de llorar.
¡Esta es la vida! proteger al rico.
hacerlo más feliz.
¡Esta es la vida! despreciar al pobre
dejándolo morir.

V

Lloro mi suerte ¡oh Dios! mas si el demonio,
siendo rico otra vez me ha de guiar,
renuncio á la riqueza y los placeres:
¡quiero ser pobre por vivir en paz!...

José A. Jara Lopez,



(1) **PARA LOS ESTUDIANTES**

Ya se han examinado
los estudiantes,
muchos han conseguido
notas brillantes.
Hoy coronan la cumbre
de sus anhelos
después de haber sufrido
tantos desvelos.
Los hijos de Minerva
ya se alborozan
y de sus justos triunfos
la gloria gozan.
Mi amigo Luis Gonzalez
R. de Vera
aumenta los laureles
en su carrera.
Manuel Gomez Martinez
consigue varias
notas considerables
y extraordinarias.
Pedro Perez obtiene
con la grandeza
de su triunfo, de gloria
cubrir á Cieza.
Estos son los primeros
trabajadores
y los tres coronados

vienen de honores.
Pedro Antonio Gonzalez
¡oh! qué ventura
tiene un sobresaliente
en Literatura,
lo mismo ha conseguido
Joaquín Garcia
en Latin, en Historia
y en Geometria
Mariano Marin-Blazquez
como un valiente
en Francés ha obtenido
sobresaliente.
Moxó (M. J.) Perez,
José Garcia
tambien se han defendido
con valentia.
F. Maria Gonzalez
te felicito
Manuel Gonzalez Diaz
idem repito.
Todos sobresalientes
han conseguido
y como héroes todos
se han defendido.
Otros han alcanzado
varios notables
portándose tan bravos
como admirables.
A todos felicito;
vuestra victoria
ennoblece y sublima,
y es meritoria.
El triunfo de vosotros
me causa envidia
envidia mis rencores
y mi perfidia.
Envidia franca y noble
con que os admiro
por que al fin á esos triunfos
tambien aspiro.
Seguid ese camino
sed estudiosos;
conseguiréis los puntos
altos y honrosos,
y ante los sacrificios
ninguno tema.
«Siempre, adelante, siempre»
á vuestro lema.
Por doquiera se escuchan
tiernos loores
para los estudiantes
trabajadores.
Quien más estudia adquiere
mayor ventaja.
¡Láuro eterno al que estudia
y al que trabaja!

Amador Lorenzo Garcia.

(1) La revista MURCIA, hace suya esta felicitación.

EPIGRAMA

En el vestir, me hago cargo
de la moda y miro absorto:
de niña, pecar de corto,
de mujer, pecar de largo.

COPLAS

Nadie se debe apurar
por mucho daño que tenga,
si no hay, por no haber remedio
y si hay, por que se remedia.

En el cielo, las estrellas
y en el mar su inmenso espejo;
en la tierra, Murcia hermosa
y en Murcia, niña, tu cuerpo.

Hoy me desprecias por loco
y ayer por cuerdo me amabas...
pues ayer no te quería,
y hoy me enloquecen tus gracias.

Mis coplas no las desoigas
lo haga bien ó lo haga mal,
que hasta de un grillo se escucha
el monótono cantar.

Juan Céspedes N.

DE TODO UN POCO

A la simpática y bella señorita
SOLEDAD HERRERA TRIGUERO

PUEBLA DE SOTO.

Te dirigí una carta muy sentida
y en ella tu conducta reprochaba
con profundo pesar me lamentaba
y escarnecía tu pasión mentida.

¿Por qué, dí, te mostraste resentida
cuando pruebas de amarte yo te daba?
De alegría en tus brazos me extasiaba
al decirme amorosa: «Eres mi vida».

¡Cuántas noches amargas he pasado
recordando tus frases melodiosas
que el viento arrebatármelas quería!

No te jactes de haberme despreciado,
que à pesar de tus frases desdefiosas
mi cariño es más grande todavía.

Juan García.

Totana

*
* *

Cantares.. ó lo que sean

Es, con todas sus miserias,
la vida que se nos dió,
el interés, que á un momento
de placer, cobra el dolor.

A una niña le dí un beso
y me largó un bofetón.

¡Cuántos, á ese precio, dieran
no un beso, sino un millón.

El camino de la vida,
es una cuesta empinada;
¡qué alegre cuando se sube!
¡qué triste cuando se baja!

El pan nuestro, *cada día*,
le pedimos al Eterno;
no es que le pedimos poco...
¡es que lo queremos tierno!

Emilio Mora.

NOTICIAS

Exámenes.

La bella Srta. Angelina Paredes Sanchez, alumna aventajadísima de la profesora de Cartagena Srta. Victoria Arnaez, ha obtenido las más brillantes notas en los exámenes de algunas asignaturas que le restaban del primer curso y gran parte de las de segundo del grado superior de la honrosa carrera del Magisterio, en la Escuela Normal Superior de Maestras de Alicante.

Desde que dicha señorita ganó en difícil y honrosa oposición el primer premio concedido por S. M. el Rey ante el Consejo Universitario de Valencia, no ha cesado en su labor constante mereciendo en su carrera la nota de Sobresaliente.

Felicitemos à tan estudiosa alumna, à su ilustrada profesora que ve premiados sus constantes desvelos, como à la familia.

Colegio de San Buenaventura Totana

Con sumo gusto y mejor agrado extractamos las brillantes notas obtenidas por los alumnos del Colegio de los P. P. Capuchinos de Totana en los exámenes del presente curso, seguros de que con ello premiamos los esfuerzos de profesores muy respetables y alumnos muy estudiosos y estimulamos à todos para no abandonar la hermosa tarea del estudio.

De 148 exámenes han obtenido 4 Sobresalientes, 26 Notables, 112 Aprobados y 6 Suspensos.

He aquí los nombres y apellidos de los alumnos à quienes mandamos nuestra sincera felicitación.

D. Luis Cuellar Casanova, D. Juan José Martínez Romero, D. Pedro Bernal Martínez, don José Alajarin Lopez, D. José Fuertes Alajarin, D. Andrés Prudencio Cánovas Camacho, don Antonio Carpi Ivars, D. Damián Coutiño del Castillo, D. Virgilio Esparza Garcia, D. Andrés Esparza Garcia, D. Manuel Vera Alonso, D. Rafael Sanchez Carrasco. D. Enrique Ruano Lopez, D. Antonio Coy y Botia, D. Andrés Garcia Cabrera, D. Mariano Cánovas Martínez, D. José

Maria Lacárcel Fernandez, D. Alfonso Martinez Alarcón y D. Arturo Fuertes Alajarín.

Tal vez merezcamos el natural enojo de los P.P. Capuchinos de Totana pero habrán de perdonarnos, nuestro objeto no es herir su modestia, sino estimular á los jóvenes alumnos.

Reciban profesores y alumnos nuestro parabien por tan brillantes resultados

CORRESPONDENCIA

A. M. J. Caravaca.—Recibidas las dos y se publicaron las «cien» Se le saluda y gracias.

C. G. de C. Córdoba.—Se publicó en el número 20 que le remitimos de nuevo. No deje de escribir. Anotada nueva dirección.

F. P. C. Cieza.—Quedan complacidos.

V. A. M. Pacheco.—Por exceso de original no se publica en este.—Se publicará, se le saluda y recuerdos á Luis.

VERSOS COMERCIALES

Telares de bordar (ó bastidores), de casa de Zamora, los mejores.

Corsés en una forma última moda, encontrarán en casa de Zamora.

Sombrillas para Niñas y Señoras, hay que ver y Comprar las de Zamora (1) ¿por qué? porque sorprende el saber lo baratas que las vende.

(1) Sobrinos de Tornel.

Tienda frente á la Iglesia de San Bartolomé

Talleres de Imprenta * * * * *
* * * * * y Encuadernación * * * * *

Andrés Sáez Huertas

Calle de Saurin, núm. 1

En esta casa, se hacen toda clase de trabajos en negro y colores, con prontitud y economía.

Además cuenta esta casa, con toda clase de Modelacion impresa, para Ayuntamientos y Agencias de Contribuciones.

FES VIDA 

á 3 ptas. el 100

ANTONIO MESEGUER

Almacen de paquetería, pasamanería y mercería. Gran surtido en puntillas, encajes, tiras bordadas, sombrillas, etc., etc.

Calcetines última novedad. Corsés de todas clases y precios.

Platería 10 y 12.—MURCIA

Confitería "EL RAMILLETE,"

Especialidad en Merengues de Fresa

Crédito Público — MURCIA

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS A PRIMA FIJA
57 años de existencia

= GARANTIAS =

Capital social . . . Ptas. 5.000.000
Primas y reservas. » 14.664.748

19.664.748

Pesetas 1.496.378.984

Fondos colocados en inmuebles situados en Barcelona y en valores de la mayor garantía.

Número de siniestros pagados: 6.861

Importantes. Ptas. 8.146.950

Domiciliada en Barcelona: Dormitorio S. Francisco, 6, pri-

Delegado en Murcia: D. EDUARDO MONTEVERDE.—
Calle de Santa Teresa, número 5.

ANTIMICROVIÑA

producto para combatir con eficacia

MILDEW, BLACK-ROOTIDUN Y ANTRACNOSIS

fórmulas especiales para combatir la

PYRAL

Representante y depositario para las provincias de Alicante y Murcia

D. Antonio Meseguer Marmol

Platería, 10 y 12. MURCIA

LA ESTRELLA DE ORO

Gran Fábrica al vapor de Aguardientes, Licores y Jarabes

de Juan Bernal Gonzalez

(Murcia) PALMAR

Especialidad en jarabes finos para refrescos y escarchados.

Inmenso surtido en licores de todas clases.

Precios sin competencia.—Pidanse catálogos.

D. A. Sáez Huertas—Murcia

Cerveza Mahou

Representante en Murcia, Don Eduardo Monteverde.—Santa Teresa, 5.

En la imprenta de este periódico, Saurin, 1

Tarjetas de visita

á 2 pesetas el 100

CAFE CERVECERIA DE SE-
GUI. Santa Isabel, 3 y Prín-
cipe Alfonso, 23.—Cerveza
«Damm» y otras marcas; ca-
fé extra 0'35 céntimos taza.
Refrescos espumosos.

HIJOS DE J. HILLA —Sede-
ria.—Gran surtido en pli-
sses, cuellos y demás adornos
para la temporada de vera-
no.—Plateria, 34.

COGNAC TERRY —Es el me-
jor cognac español, que se
conoce.

Pidase en Cafés y Cervece-
rias.

Francisco Galvez Lopez
antiguo oficial de encuadernación
de los señores Hijos de Nogués
Villaleal, 7

(Espalda á S. Bartolomé)

Ofrece á su numerosa clientela sus es-
merados servicios en dicho ramo.

MURCIA

Revista de Ciencias - Artes - Letras é Instrucción Pública

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Murcia: Al mes, Ptas. 0'40.—Fuera de la capital
al mes, 0'50. Trimestre, 1'50.

Número suelto, diez céntimos.

Redacción y Administración: Calle de las Balsas, 22, 2.º

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

La correspondencia, al Director D. José M.^a Arnáez

Son colaboradores todos los suscriptores

La Hidráulica Murciana

Gran Fábrica de Mosaicos hidráulicos perfeccionados

- DE -

JUAN BERNAL GONZALEZ

(Murcia) PALMAR

Pavimentos hidráulicos de todas clases.
Mosáicos desde 2'25 pesetas metro en adelante
Especialidad en baldosin para aceras, cuadras
y cocheras.

Existencia permanente de mosáicos, 20.000
metros. Catálogo de cien dibujos variados.

NOTA.—Esta casa fabrica única y exclusiva-
mente con cementos de la acreditada fábrica
de los Sres. J. y A. Pagán de Lafarge, de Mar-
sella. Se confeccionan toda clase de encargos.

FARMACIA CATALANA

GRAN CENTRO DE MEDICAMENTOS

AGUAS MINERALES :::: ESPECIALIDADES

⊕ MATERIALES ANTISÉPTICOS ⊕

ARTÍCULOS DE ORTOPEDIA, CURACIÓN É HIGIENE

MEDICAMENTOS MODERNOS :::: SUEROS TERAPÉUTICOS

OXÍGENO PURO

Instrumentos Quirúrgicos

Oficina especial para el despacho de recetas con esmerada precisión y preparada con
medicamentos puros

DEL LICDO. PEDRO PEIRANI

al lado de la droguería de los SRES. FERRER HERMANOS

MURCIA.—PLAZA DE SAN JULIÁN.—MURCIA